



Desmemorias 41/31

Rodrigo Lira, los aspavientos de un Outsider

Por Oscar Gacitúa González



El 28 de diciembre de 1981, cuando me vistieron a avisar que había muerto Rodrigo Lira, pensé que en el día de los inocentes era una broma "agria" que él gastaba a sus amigos. La obsesión onomatáfrica y la conciencia para ironizar que para los "liristas" siempre era una coincidencia con mi sospecha. Y debo confesar que al concurrir a su departamento en Avda. Grecia y ver el literero pegado con scotch en la puerta de acceso al edificio en el que mis presunciones se confirmaban.

Décida: "A los amigos de Rodrigo Lira Cangulibem se los comen" que la ceremonia religiosa por el cuerpo de descanso de su alma se realizará mañana a las 14 horas en la Iglesia de Av. Manuel Montt". Me pareció que en la redacción del texto, específicamente en la mención a "el eterno descanso de su alma", se delataba el humor ácido de Lira.

A 18 años de distancia puedo aceptar que un psicólogo explicara mi ingenua perla como una resistencia velada a la muerte de mi amigo. Eso debe haber sido sin duda, todavía más para los que frecuentábamos a Rodrigo con una cierta confidencia y que sabíamos de su fragilidad anímica puesta aún más en evidencia por un físico más bien robusto.

En la fila de adolecentes de la iglesia vi por primera vez a su familia. Su padre y sus hermanas eran como variaciones en más flaco, en más gordo, en más alto, en más bajo de la figura de Rodrigo. Y al salir el cortejo observé en esos rostros además de la tristeza una cierta extraneza. Miraban a los concurrentes a la iglesia, en su mayoría poetas jóvenes y amigos de Rodrigo más algunos consagrados como Nicanor Parra y Enrique Lihn, sin comprender todavía exactamente la razón de su presencia en ese lugar.

Pasó poco tiempo para comprender la razón de esa extraneza. A las pocas semanas me llamó por teléfono

su mamá invitándome a tomar el té y a conversar. Esa tarde comprendí el drama de esa familia que había tenido su primera exposición en la extraneza. Ellos nunca creyeron que lo que Rodrigo escribía tuviera algún valor y menos que le importara a tanta gente. Al morir Rodrigo les había dejado una carta en que había mencionado a sus escritos como algo también para él muy importante y sus padres sus incrédulos empezaban a pensar en la necesidad de publicar un libro que los reuniera. Cuando un par de semanas después surgió que Lira les entregó un borrador del poemario que había escrito para la eventual publicación del "Proyecto de obras completas" su sorpresa se transformó en consternación.

Imaginé que su familia había (transcendentemente) pensado que Rodrigo Lira era poco menos que un caso perdido, ocioso, improductivo, mantenido por sus padres jubilados era difícil suponer que en medio de ese caso existencial estuviera haciendo algo de valor. Y no es que su poesía hablara de otra cosa que eso. Lo sorprendente es que lo haga (Lira es casi siempre espasmodicamente autobiográfico) con ese rigor extremo, con ese control inefable del propio delirio.

Un mes antes de morir Lira acudió a mi casa una noche a pedirme que lo ayudara pues había decidido participar en un programa de televisión que se llamaba "Cuanto vale el show" para ganar algunos pesos. El momento que había decidido exponer ante el detestable "jurado" que presidía Yolanda Montecinos era un parlamento de Océa. Como las condiciones del programa eran que los participantes no excedieran el minuto de participación Rodrigo me pedía esa noche que tradujera en mano muerta la voz de él a la que tenía que recitar pues estaba decidido a declamar un parlamento completo y legar que capiera exacta-



Se impone una reedición de su obra completa.

mente en el tiempo estipulado. La escena tenía algo entre tedioso y humorístico para Lira repetía insistentemente el mismo trazo a distintas velocidades cambiando en consecuencia el tono de voz que hacía sentir con la velocidad de modo que a ratos su voz parecía la de un barítono excesivo y en otros momentos su tono imitaba al Pato Donald. La presentación definitiva de Rodrigo Lira en esa escabrosa "show" debe haber sido uno de los factores que lo movió en su última y definitiva depresión. Al jurado pasó de largo frente a su "momento" y sin notar la ironización que Rodrigo hacía de Shakespeare al emplear consecutivamente distintos tonos de voz y velocidades ni menos que la traducción que Lira hacía del inglés en parte le pertenecía le otorgó poco menos que un premio de consuelo.

Sus padres igualmente tardaron en creer que era verdad que Nicanor Parra había alguna vez dedicado un taller completo a analizar la obra de Lira. Retorcer a Lira hoy día, cuando se suceden las tesis de grado de estudiantes de literatura en torno a su obra en Chile y en otras partes es urgente pues aunque escrita fundamentalmente en la segunda mitad de la década de los sesenta hay allí un tono de desencanto, de pelizar la realidad a través de un vidrio que es brutalmente contemporáneo, post-perestroika, escrita en plena dicadura su "no poco" con Pinóchet es probablemente más aterrador que cualquier verso escrito directamente para interpolarlo.

No sé cuántas lecturas de esta columna (si es que tampoco les tiene) habrán leído algunas lecturas de Rodrigo Lira. De algún modo Lira sigue siendo un "outsider". A estas alturas sólo ocurre contra su voluntad. Nada más ajeno a Rodrigo que el transformarlo en una "laca sagrada" pero una reedición de su poesía completa e incontrolable se impone.

SR. TRANSPORTISTA

KUMHO
NEUMATICOS

933 943 955

POR RESISTENCIA, CALIDAD Y BAJO COSTO X KM.

UD. DECIDE!

Kumho, el neumático especialmente seleccionado por Salta Sur para nuestros caminos y que cumple con todas las exigencias que Ud. espera de un neumático.

SALEA SUR
Su Mejor Opción

Venga a SALEA SUR por sus neumáticos KUMHO. Gran variedad de modelos y medidas, servicio gratis, garantía inmediata y recórra su SALFA Crédito Personal Conversable.

VALDIVIA: Píoara 624 - Fono 215585 OSORNO: M.A. Natta 829 - Fono 236000
PUERTO MONTT: Umaneta 1036 - Fono 255000

La UDI eligió directiva regional

Ayer se realizó en Puerto Montt el Consejo Regional de la Unión Demócrata Independiente (UDI), enmarcado en el proceso de elección interna de dicho partido. Concurrió el Secretario General Joaquín Lavín y el diputado Carlos Recondo Lavandero. Se reunieron los consejeros regionales y las directivas provinciales en número de 68 personas, para elegir a la directiva regional y a los consejeros nacionales que van a representar a la Región en el Consejo Nacional a efectuarse el

11 y 12 de enero en Santiago, donde se va a elegir la nueva directiva nacional y la comisión política.

En el Consejo regional de ayer que se llevó a efecto en la tarde en "El Canal" en Puerto Montt, la directiva regional quedó formada por Javier Vera Jünemann, presidente, Vicepresidentes Federico Gelschors de Puerto Montt y Patricio Valdega de Chiloé, secretario general Juan Negro de Osorno y tesorero Rubén Delgado, de La Unión, y 36 consejeros regionales.

Rodrigo Lira, los aspavientos de un outsider [artículo] Oscar Gacitúa González.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gacitúa, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rodrigo Lira, los aspavientos de un outsider [artículo] Oscar Gacitúa González. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile